

islamismo, pues el doctor musulman Nuai se expresaba así: «No hay en todo el género humano una sola criatura que no «haya sido herida por el demonio, á excepcion de María y «de su Hijo (1).» Tradicion, en fin, que contesta Mr. Michaud en su Biografía universal, palabra *María*, en esta forma: «Hossain-Vaez enseña, segun el Coran, que no viene al mundo criatura á quien no toque y remueva el diablo hasta hacerle gritar, y que solamente se han librado de esto María «y su Hijo Jesús. Por donde se ve ya la opinion de la Concepcion immaculada (2).»

En los principios del siglo VII se nos presenta san Isidoro de Sevilla, que por cuarenta años fue el oráculo de toda España. Oimos ya de sus labios que de María se habla en el texto del Génesis: *Pondré enemistades, ó serpiente maligna, entre tí y la mujer*. Pues bien: el santo Doctor nos presenta en otro lugar á María como la JUSTICIA, la gracia, la santidad, que habia de preceder á la venida del Redentor segun la profecía de David: *Justitia ante Eum præibit, et ponet in via gressus ejus* (3). Haciendo el santo Doctor la biografía de la Virgen, así se produce: «María, que se interpreta Señora ó iluminadora, *lúcida stirpe* de David, «vara de Jesé, huerto cerrado, fuente sellada, Madre del «Señor, templo de Dios, sagrario del Espíritu Santo, virgen «santa, virgen en la preñez, virgen antes del parto, virgen despues del parto: *Ipsum quoque Filium perfectum ex «Virgine sine peccato hominem suscepisse*. El Hijo de Dios se «hizo perfecto hombre de la VÍRGEN SIN PECADO (4).» Como san Isidoro nos diga que María es hija clara, lúcida ó luminosa de David, y como por la concepcion descendió de esa stirpe, se deduce que en la concepcion era ya clara,

(1) Gousset, *ibid.* pag. 109.

(2) *Biografía universal* por Michaud: ap. Aug. Nicolas, *La Virgen*, etc., pag. 131.

(3) Lib. I de *Fide catholica contra Judæos*, t. VI: Patol. t. LXXXIII, col. 469.

(4) *María* (quæ interpretatur Domina, sive Illuminatrix), clara Stirps David, Virga Jesse, Hortus conclusus, Fons signatus, Mater Domini, Templum Dei, Sacrarium Spiritus Sancti, Virgo sancta, Virgo foeta, Virgo ante partum, Virgo post partum. (*De ortu et obitu Patrum*, c. 67, t. V: Patol. t. LXXXIII, col. 148, et lib. II de *Eccles. offic.* c. 24).

pura, lúcida, sin pecado. En la liturgia mozárabe, toda la Iglesia de España hacia profesion de la creencia en la immaculada concepcion de María Virgen en esta forma: «FUISTE FABRICADA COMO TORRE DE DAVID, Y NO HAY «IMPUGNACION CONTRA TÍ. ¡Oh cuán hermosa y cuán rica en tu ornamento FUISTE HECHA! Eres toda hermosa, «en tí no hay mancha alguna. Eres un huerto cerrado y una «fuente sellada. El Señor que te eligió por madre, *te preservó del contagio de la corruptela* (1).» No cabe duda que el contagio de la corrupcion de que aquí se habla, es el contagio de la culpa original. Esta era la creencia de toda la Iglesia de España, que festejaba solemnemente en todos los años, como despues veremos. El autor de otro tratado, *De ortu et obitu Patrum*, que se halla entre las obras dudosas de san Isidoro, y que si no es propiedad del mismo santo Doctor que desarrollara y explicara mas tarde el mismo tratado escrito mas temprano, es sin duda de uno de sus santos discípulos ú otro piadoso y erudito escritor español de aquella antigüedad, desentraña el sentido de la citada biografía isidoriana en esta forma: «María, que se interpreta Señora ó «iluminadora, ó estrella del mar, ó ESTRELLA brillante en «su descendencia, hija del rey David, vara de Jesé, ROSA «SIN ESPINA, oliva santa, aurora del sol, huerto cerrado, «fuente sellada, etc. (2).» Aquí se habla de la descendencia por la generacion, y por consiguiente María germina de la stirpe de Jesé por su concepcion como rosa sin espinas, sin el pecado original. Entra en el mismo siglo VII á tejer la corona al misterio immaculado el insigne arzobispo de Toledo san Ildefonso. Este santo Prelado tuvo la gloria de haber compuesto la misa de la Concepcion de la bienaventurada Virgen María del Misal mozárabe, como veremos en otro

(1) Sicut turris David ÆDIFICATA ES, et reprehensio non est in te. Quam speciosa et decora FACTA ES in ornamento tuo. Tota enim pulchra es, et macula non est in te... Hortus conclusus soror mea sponsa, fons signatus. — Quique Matrem servavit à corruptelæ contagio, sinum vestri cordis emaculet à delicto. (*Missale mixtum secundum Regulas S. Isidori*, t. I, liturg. mozarabica: Patol. t. LXXXV, col. 818, 821 et 848).

(2) *María*... sive Stella stirpe clara, David regis Filia, Jesse Virga, ROSA SINE SPINA, Oliva alma... solis Aurora... Salvatoris Sponsa, etc. (*Oper. S. Isid.* t. VII: Patol. t. LXXXIII, col. 1285).

capítulo. En su libro genuino *De virginitate perpetua sancte Mariæ* nos ha dejado además este precioso documento: «Esta mujer, María, es un vaso de santificación, es la eternidad de la virginidad, es la Madre de Dios, es el sagrario del Espíritu Santo, es el templo singularmente único de su Hacedor (1).» Con que, Dios la crió vaso de santidad y templo singular y único. Otro texto mas claro tenemos del mismo santo Prelado que, hablando del árbol genealógico viciado por el pecado original, dice: «La Providencia divina dispuso que de la raíz viciada saliera una vara sin vicio, que es la santísima Virgen María, segun la profecía de «Isaías (2).»

Entre los Padres griegos de aquella época ocupa el primer lugar san Andrés, obispo de Creta por los años de 635.

(1) Hæc femina (Maria) sanctificationis vas est, æternitas virginitatis est, Mater Dei est; sacrarium Spiritus Sancti est, templum singulariter unicum Factoris est. (*Patrol.* t. XCVI, col. 95).

(2) Hoc enim operante Providentia divina ex radice vitiata SINE VITIO prodiit Virga, quæ intelligitur beatissima Virgo Maria, attestante Isaia Propheta, qui dixit: «Egredietur virga de radice Jesse.» (*Serm. de sancta Maria*, *Patrol.* t. XXXVI, col. 279). — Aunque el último editor de las obras de san Ildefonso, que reproduce Migne, tenga por dudosa la genuinidad de este sermón, á nosotros nos parece que los motivos de la duda son poco fundados. Los que aduce ese editor son dos: 1.º porque el P. Florez lo dió á luz de solo el códice Ameliano; 2.º porque el estilo es distinto del de otras obras genuinas. Pero, á mas de que la simple variedad de estilo no es argumento suficiente, pues esa variedad puede depender de muchas causas; negamos que sea distinto, por ejemplo, del estilo del libro *De cognitione Baptismi*, que ciertamente es obra de san Ildefonso, aunque esta sea de diferente estilo del de la obra *De virginitate perpetua*, como lo conocerá el lector. Lorenzana no habria visto el códice de san Ildefonso, que dice haber visto el piadoso y docto Nieremberg manuscrito en la biblioteca de la iglesia de Toledo, del cual copió de su puño este sermón de *santa Maria*, segun dice el cardenal Gousset, apoyado en el P. Piazza (*causa immac. Concept. B. M. V.*, act. 1, n. 64). No se hallaba, pues, solamente en el códice Ameliano. Lorenzana habia olvidado que san Julian en la vida de san Ildefonso dice que el mismo san Ildefonso dividió en tres partes los escritos suyos, y que en la tercera se hallaban los sermones: *Partem sane tertiam Missarum esse voluit, hymnorum atque SERMONUM*. ¿Dónde están, pues, estos sermones, si, segun Lorenzana, los que se han publicado en las ediciones de las obras de san Ildefonso y los de los códices manuscritos no son del santo Prelado? Si existian, como lo asegura san Julian, en ninguna parte podian hallarse mejor que en la biblioteca de la iglesia de Toledo. Pues bien, en ella halló Nieremberg el citado de *santa Maria*.

Este Santo contemplaba á la purísima Virgen tan elevada, que no pudo tocarla ni mancharla ninguna clase de pecado: *Omni peccato et sorde sublimiorem* (1). Y en la oracion panegirica de la Natividad de María decia: «Hoy ha salido á luz el templo criado del Criador de todas las cosas, y en la criatura se prepara de un modo nuevo y decente el divino hospicio para el Hacedor. Hoy de nosotros y por nosotros Adan ofrece á Dios las primicias; y tales *primicias* están expresadas en María, pues de toda la masa fermentada *ella sola no fermentada* se forma por ella misma el pan para la reforma del género humano. Por esto la llama tierra inmaculadísima, de la cual se formó el segundo Adan, «Cristo Jesús (2).» Oimos ya al patriarca de Jerusalem, san Sofronio, que nos enseña haber sido prevenida María y preocupada por la gracia santificante, á fin de no ser manchada con la culpa original; por lo que la llama mas pura que los Querubines y Serafines y que toda criatura, dejando probado que por la plenitud de los dones de la gracia fue enteramente inmaculada, *plane immaculata*, y por esto inmaculada, porque con ninguna clase de pecado fue contaminada: *Et ideo immaculata, quia IN NULLO corrupta* (3).

En el siglo VIII Pablo Winfrido ó Warnefrido, diácono de Aquileya, tuvo ocasion de presentar varios testimonios del privilegio concepcional. Encargado por el emperador Carlomagno de recoger las oraciones, homilias y sermones de los Santos tocantes á las fiestas de entre año, en su Homiliario hallamos porcion de textos al propósito que no pode-

(1) Biblioth. Max. Patr. t. XII, pag. 997, in Encomio S. zonæ B. Virginitis. In quod encomium cf. admonit. præviam P. Combesit.

(2) Hodie Creatoris omnium creatum delubrum exædificatum fuit; à creatura divinum Creatori nova decentique ratione præparatur hospitium... Hodie ex nobis pro nobis primitias Adam Deo offerens, Mariam primitias facit, et tota massa fermentata, EA NON FERMENTATA, per ipsam conficitur panis ad novam generis plasmationem. (*In Biblioth. Max.* t. X, pag. 618). Véase al P. Perrone, *Disquisitio*, y su version del texto griego.

(3) S. Sophr. *serm. in Annunt. sanctissimæ Deiparæ*, ap. Baller. t. II, pag. 67, etc. El segundo texto es del sermón de la fiesta de la inmaculada Concepcion del Breviario seráfico, que Belarmino y otros lo atribuyen á san Sofronio, y Pablo, diácono, lo publicó en su Homiliario como anónimo. (*Patrol.* t. XCV, hom. I de Assumpt. M. col. 1497, etc.).

mos reproducirlos por entero. Despues que citando á Orígenes ha llamado á la Virgen María, «Madre inmaculada, Madre incorrupta, Madre intacta, digna del digno, inmaculada del santo, una de uno,» pregunta: «¿Para quién y por quién fue hallada esta Virgen? En primer lugar (contesta) fue hallada por los Ángeles que la custodiaron y protegieron, y conservaron á su santísima alma para honor de Aquel que habia de ser engendrado por ella.» «María (prosigue) no fue engañada (como Eva) por la persuasion de la serpiente, ni fue manchada con sus venenosos alientos.» Y por fin se expresa así: «El seno de María Virgen aunque puro, aunque inmaculado é INMUNE DEL CONTAGIO DEL PECADO, aunque santo, sin embargo todavía está vestido de la vileza de la humanidad, si es lícita la expresión, como lana muy limpia y blanqueada de su propio color.— Germinará la vara de la raíz de Jesé... ¡Con cuánta decencia, hermanos, el Profeta designa con el apellido de «vara á esta dichosa Virgen y Madre, la cual careció radicalmente de los nudos de la viciosidad (1)!» Omitimos por brevedad otros textos de autores anónimos que se registran en dicho *Homiliario*, por los cuales se comprueba la divina tradicion del misterio inmaculado.

En este siglo VIII la Iglesia griega nos presenta, entre otros, tres insignes promulgadores y defensores de la inmundidad original de María. Ocupe el primer lugar el arzobispo y patriarca de Constantinopla san German, muerto el año de 730. Seríamos interminables, si quisiéramos copiar los pre-

(1) Mater immaculata, mater incorrupta, mater intacta... Virgo Maria, digna digni, immaculata sancti, una unius... Cui inventa, aut à quo inventa est? Primo ab Angelis custodientibus eam, protegentibus eam, conservantibus eam, vel ejus beatissimam animam ad honorem illius, qui ab Ipsa generandum erat. (*Hom. XVII in vigilia Nativ.: Patol. t. XCV, col. 1163*).— Neque serpentis persuasione decepta est (Maria), neque ejus afflatibus venenosis infecta est. (*Ibid. eadem homil. (ex Origine): col. 1166*).— Aut hoc ipsum sane uterus Mariæ Virginis quamvis mundus, quamvis impollutus et alienus à contagione peccati, quamvis sanctus; tamen adhuc vilitate humanitatis induitur (ut ita dicam), ac si lana candidissima, sui que coloris dealbata. (*Ibid. hom. XLVI in Assumpt. sanctæ Mariæ*).— Egredietur Virga de radice Jesse... Et quam decenter, charissimi, beata hæc Virgo et Mater Virgæ appellatione signata est... et vitiositatis nodis funditus carens... (*Ibid. hom. I Assumpt. col. 1565*).

ciosos textos que contiene su sermón sobre la Presentacion de María en el templo, de que algo hemos ya sacado. Oigamos el siguiente que se refiere á su inmaculada concepcion, con que así la saluda: «Dios te salve, ó PALACIO de Dios, Rey «supremo, EDIFICADO SACROSANTAMENTE, INMACULADO Y PURÍSIMO, adornado por la magnificencia del mismo Dios-Rey, que ahora (en la presentacion) eres depositado en la casa del Señor, esto es, en su santo templo, en el cual es colocado el tálamo espiritual del Esposo, NO HECHO POR MANO DE HOMBRE, y brillante por la variedad de hermosura (1).» El santo Patriarca no hacia mas que publicar desde la cátedra del Espíritu Santo la creencia de toda la Iglesia griega, que celebraba la fiesta de la inmaculada Concepcion de María con esta oda: «Hoy es concebido el delicioso palacio de Cristo y un cielo mas espacioso y sublime que los mismos cielos (2).» Tradicion divina que en aquella época y en la misma festividad predicaba el venerable Juan, obispo de Eubea, convidando á toda la tribu de Judá que se alegrase por la Concepcion santa de María. «Porque fue aquí (dice) que sin manos humanas SE CONSTRUYE EL PALACIO del Rey celestial, y este palacio en Eden tiene la puerta que mira al Oriente (Dios) — por la cual nadie entrará sino el Señor Dios, y esta puerta estará cerrada. Palacio admirable que asombra á las mismas virtudes celestiales. La primera de todas las insignes solemnidades es aquella en que Joaquin y Ana recibieron el fausto anuncio de la CONCEPCION ENTERAMENTE INMACULADA (de su hija) y Madre de Dios. La segunda festividad es la Natividad augustísima de la misma María; aquella es la Concepcion, esta es la Natividad (3).»

(1) Ave, sacrosancte ædificatum, et immaculatum, purissimumque Dei, summi Regis, Palatium, ejusdem (Dei Regis) magnificentia circumornatum..., quod nunc in aula Domini, in sancto nempe illius templo, fundaris, in quo non manufactus, et vario decore nitens, situs est spiritualis sponsi thalamus. (*S. Germ. serm. in Præsentatione Deiparæ, ap. Baller. Sylloge, t. I, pag. 320*).

(2) Concipitur hodie jucundum Christi palatium, cælumque cælis spatiosius ac sublimius. (*Men. die 9 dec. ode I, ap. Baller. ibid. in nota*).

(3) Hæc sunt laudes, hæc exultantium filiarum Judææ sunt cantica: Cantate, et exultate, et psallite. Ecce enim DEVICTUS EST DIABOLUS, qui

Aquí tiene nuestro anónimo el objeto de la fiesta de la Concepcion de María en la Iglesia griega desde aquella remota antigüedad—la Concepcion enteramente inmaculada, la Concepcion del palacio ADMIRABLE del Rey celestial, que asombra por su pureza y cúmulo de gracias á las mismas Virtudes celestiales. El tercer panegirista del misterio purísimo es otro patriarca de Constantinopla, san Tarasio, que entre otras muchas sentencias favorables y terminantes emite las siguientes: «Viendo que las cosas anunciadas anticipadamente habian tenido tan buen éxito, y habiendo «SIDO CONCEBIDA LA NIÑA INMACULADA É HIJA DE «DIOS por Joaquin y Ana, estos trataron seriamente de cumplir la promesa.—La niña María alababa á Dios porque habia quitado en ella el oprobio de su madre Eva.—La niña «María era un candelabro resplandeciente que iluminó á los «que estaban sentados en las tinieblas y en la sombra de la «muerte.—María era un paraíso que abrió el Eden á aquellos que en él habian sido condenados (1).» Nada mas expresivo podia desearse para expresar la tradicion divina que se habia transmitido hasta el siglo VIII.

naturam nostram tyrannide sua premebat. Ecce solium cherubico mirabilis in terra paratur (Virgo) de qua scriptum est: *Deus in medio ejus et non commovebitur*. Ipsa enim solium, et sedes, et domicilium Emmanuelis et summi Regis Christi. Ecce sine manibus CONSTRUITUR PALATIUM cœlestis Regis, et hoc Palatium in Edem ad orientem portam habet, et nemo per eam ingreditur, nisi solus Dominus Deus; et erit porta clausa. Palatium prorsus admirandum, adeo ut ipsæ quoque cœlorum Virtutes illud admirentur.—O vos beatos, Joachime et Anna, quia spirituales paradisi genuistis!—Prima omnium insignium solennitatum ea est, in qua Joachim et Anna faustum GENERATIONIS PLANE IMMACULATE, et genitricis Dei Mariæ nuntium acceperunt. Tum augustissima ejusdem nativitas; illic conceptio, hic nativitas. (*Joan. Eubeensis, orat. in Conceptionem Deiparæ, ap. Baller. ibid. pag. 67 et 86.*)

(1) Quum enim prænuntiata exitum perspicue habuissent, et IMMACULATA PUELLA AC DEI FILIA à justis Joachimo et Anna fuisset PROGENITA, hi serio operam posuere, ut liberarent promissi fidem.—Laudabo te, omnipotens Altissime, qui primæ genitricis meæ Evæ abstulisti opprobrium.—Candelabrum in tenebris et in umbra mortis sedentibus.—Paradisum Edem iis qui damnati erant, adaperiens. (*Orat. in Deiparæ Præsentationem, ap. Baller. ibid. pag. 354 et 367.*)

CAPÍTULO XIV.

Documentos de la tradicion divina desde el siglo IX hasta el XIII.

Prosiguiendo en el desenvolvimiento del hilo de la tradicion divina acerca del misterio de la Concepcion inmaculada de María, no será ya posible dar lugar á todos sus maestros y defensores que se van multiplicando con los siglos. En el IX san Pascasio Ratberto fue uno de los mas insignes de su siglo. La claridad de sus textos puso en apuros á nuestro anónimo, quien para desembarazarse de ellos se expresa así: «Parece que todo el intento del escritor era acreditar «que—María nació sin pecado, pues de otro modo no se celebraria su Natividad: *Nisi in utero matris sanctificata «fuisset, minime nativitas ejus colenda esset*. Decia tambien «que, aunque la carne de María fue carne de pecado, dejó «de serlo por la santificacion y purificacion del Espíritu «Santo (1).» ¡Admirable modo de argumentar! Todo talento instruido en la materia confesará paladinamente que esta no es una objecion, sino una prueba de la inmaculada Concepcion. Porque ¿quién dirá jamás que de haber nacido María sin pecado se sigue que contrajo el pecado en su concepcion? Si no lo contrajo, debió nacer sin pecado; y por esto dice el Santo que se celebra su Natividad; y como se celebre tambien su Concepcion, debió tambien ser concebida sin pecado. El célebre defensor no quiere entender que *ser* María *santificada en el útero* es sinónimo, segun san Pascasio, de «ser inmune del pecado original, no haber contraido el «pecado original;» á pesar que él mismo ha citado estos pasajes del Santo. ¿Se contradecia por ventura el sábio y erudito Abad de Corbie? ¿Podia María ser inmune del pecado original sin la gracia santificante? ¿Y en dónde la habia de santificar la gracia sino *en el útero de su madre*? Ya todo el mundo sabe lo que significa *carne de pecado*; no es menester que repitamos cien veces que es la concupiscencia, ó la carne

(1) *Defensa*, pág. 51.